



acumulación

innecesaria

rodrigo zamora

El catálogo Acumulación innecesaria comprende obra realizada durante el periodo 2010–2011. Ha sido editado como parte del proyecto Default financiado por el Fondo Nacional para el Desarrollo de las Artes del Consejo de la Cultura y se presenta junto a la muestra homónima:

Acumulación innecesaria

PATRICIA READY
GALERIA

7 de marzo al 7 de abril de 2012. Santiago, Chile

*Edición: Rodrigo Zamora, Caroll Yasky
Dirección de arte y diseño: Mariana Babarovic
Textos: Josefina de la Maza, Jorge Opazo
Entrevista: Alessandra Burotto
Registro fotográfico: Rodrigo Zamora
Traducciones: Carolina Yasky, Yerko Jeria
Impresión: Maval Ltda.
Copyright © obra Rodrigo Zamora
Copyright © textos: los autores
ISBN:
Santiago, 2012*

índice:

Circuitos personales / Josefina de la Maza / p.5

Obras / p.9

Exposiciones / p.31

Lugar de confluencia / Jorge Opazo / p.34

Río Blanco, Ups! Art Gallery, Buenos Aires

La Sangre en los pies, CE Subte, Montevideo

Diálogo Sordo, Galería Casa Cuadrada, Bogotá

English translations / p.50

Portada: *Ciudadela* (detalle), 2011. Tinta china sobre papel, 140 x 200 cm.

Interior tapa : Reverso de obra *Desecho* 04, 2011. Papel, cinta de lino y lápiz, 70 x 100 cm.

Pag. 1: *Árbol-cerebro* (detalle), 2011. Acuarela sobre papel, 300 x 270 cm.



Árbol-cerebro (detalle), 2011. Acuarela sobre papel, 300 x 270 cm.

Circuitos personales

En una conversación sostenida años atrás con Rodrigo Zamora e Ignacio Gumucio a propósito de una exposición conjunta de sus obras (*Lagunas mentales*, 2008, Galería Animal, Santiago), ambos artistas comentaban que una de las ideas más recurrentes de sus trabajos era la de lagunas mentales. Para ellos, estas lagunas mentales no hacían referencia exclusiva a la recuperación de memorias perdidas o al olvido involuntario de experiencias pasadas. Más bien, ellas apuntaban a las posibilidades mnémicas y pictóricas de ciertos materiales, conceptos e imágenes, los que se convertían en la excusa perfecta para una investigación de y desde la pintura.

Podríamos decir que aquella idea sigue presente en el conjunto de obras desarrolladas por Rodrigo Zamora en estos últimos años. Sin embargo, no sería equivocado proponer que en este periodo Zamora ha ido ampliando y transformando sutilmente aquella noción para concentrarse en lo que él mismo ha definido como “circuitos personales”. Estos circuitos, que en primera instancia aludían a sus recorridos por diversos espacios urbanos y en donde el caminar se asumía como la principal herramienta de trabajo son, hoy por hoy, circuitos materiales, formales y conceptuales que invariablemente se cruzan a cada instante, formando nodos que estructuran y definen su producción de obra. Estos circuitos personales se organizan a partir de diferentes ritmos y temporalidades que se remontan a principios del 2002, año en el que el artista comenzó, utilizando sus propias palabras, su práctica de “homo collector”,

recopilando y almacenando videos y fotografías, imágenes que se han convertido en el insumo de su obra por más de diez años.

Si bien la obra de Zamora se inicia en un trabajo de registro asociado a la fotografía, su producción se caracteriza por su insistencia en las posibilidades conceptuales y materiales de la figuración a través de la pintura, la fotografía y la gráfica. De esta manera, series como *Objeto público* y *Ventana*, por nombrar dos de sus series más conocidas, se han ido articulando a partir de retazos de historias y memorias personales, recorridos urbanos por Europa y Latinoamérica y, en particular, a partir de una atenta observación de los mobiliarios, ruinas y zonas baldías que habitan invisiblemente toda ciudad. Haciendo eco de las múltiples formas en que sus referentes visuales van siendo transformados, borrados y, a veces, recuperados en el espacio urbano, las distintas series que Zamora ha venido desarrollando en estos últimos años han ido dibujando un palimpsesto que capa por capa fragmenta y desestructura paisajes y ciudades reales, y construye paisajes y ciudades imaginarias. El espacio urbano, en otras palabras, es el gran tema que define el trabajo de este artista. Sin embargo, la ciudad —anónima y fragmentada— no se concibe a partir de grandes avenidas, lugares destacados y vistas panorámicas. Se concibe, reiterando lo ya comentado, a partir de todo lo que al interior del espacio urbano pasa desapercibido, molesta o incomoda.

Al realizar una lectura de la obra de Rodrigo Zamora, una de las características que más llama la atención de su producción artística es la amplitud de sus referentes visuales

—que abarcan desde escombros, bolsas de basura, basureiros y cables de tensión a jardines, cielos, árboles y follaje— y la economía visual con la que se aproxima a ellos. Sin importar el tema de la serie —de estos nodos que articulan sus circuitos personales— Zamora desarrolla investigaciones paralelas que van desde la división y trasposición cuadriculada del espacio fotográfico al pictórico (tal vez la más reconocible de sus operaciones visuales) a la utilización de diversas gamas cromáticas que han ido derivando en sus últimos trabajos en una paulatina liberación del color. Las características recién nombradas las comparten, entre otras, sus series de árboles (*Affaire botánico*), follajes (*Blue Skies*) y desechos (*Construcción precaria*), todas del periodo 2010-11.

Sin embargo, a pesar de la heterogeneidad de la obra de Zamora —heterogeneidad que a simple vista invoca tanto a los temas que trabaja como a los materiales y procedimientos con los que aborda esos temas— es posible identificar dos grandes líneas de trabajo que recorren su trayectoria circularmente, como una especie de recorrido en espiral. La primera de ellas corresponde a su obra pictórica, caracterizada especialmente a través de sus pinturas de objetos encontrados y paisajes realizados mediante cuadrículas. El origen de estas obras alude indudablemente al cuadro-ventana albertiano, y se remonta a los años en que el artista vivía en Londres y registraba con un video a baja resolución los árboles que se mecían a lo lejos, a través de su ventana. Con el tiempo, *stills* de esos videos fueron cuadriculados y traspasados, cuadro por cuadro, a pinturas plegables y desplegadas que recomponían la melancólica

escena que Zamora veía a diario desde su ventana. La segunda, por otro lado, está asociada a sus obras gráficas y a un paulatino paso de la figuración a la abstracción. Pasando del acrílico y el óleo a la tinta china, la acuarela y el calado de papel a mano, el artista abstrae de sus referentes fotográficos líneas y formas que aún cuando mantienen un cierto grado de figuración, pierden todo compromiso con su modelo. El espectro de la apuesta de Zamora es, en este caso, amplio. Éste va desde los aún reconocibles cables de alta tensión de las series *Blue Sky* (2011, tinta china sobre papel) y *Ruido* (2010, papel calado a mano), a intervenciones espaciales como *Río blanco* y obras silenciosas y monocromas como *Empty* y *Acumulación innecesaria* (2011). Gradualmente, los últimos trabajos de Zamora han tendido hacia el silencio, a la quietud. Tal vez ese sigilo, ese casi ensimismamiento caracterizado por una economía material y visual absoluta, sea el anuncio de la gestación de nuevos circuitos personales, de nuevas formas de habitar y de seguir pensando visualmente el espacio urbano.

JOSEFINA DE LA MAZA,
LICENCIADA EN TEORÍA E HISTORIA DEL ARTE POR LA
UNIVERSIDAD DE CHILE,
CANDIDATA A DOCTORA EN HISTORIA Y CRÍTICA DE ARTE
POR LA STATE UNIVERSITY OF NEW YORK AT STONY BROOK,
ACADÉMICA DEL DEPARTAMENTO DE ARTE DE LA
UNIVERSIDAD ALBERTO HURTADO.

Obras / p.9

Blue Sky 07, 2011. Tinta china sobre papel, 100 x 140 cm.



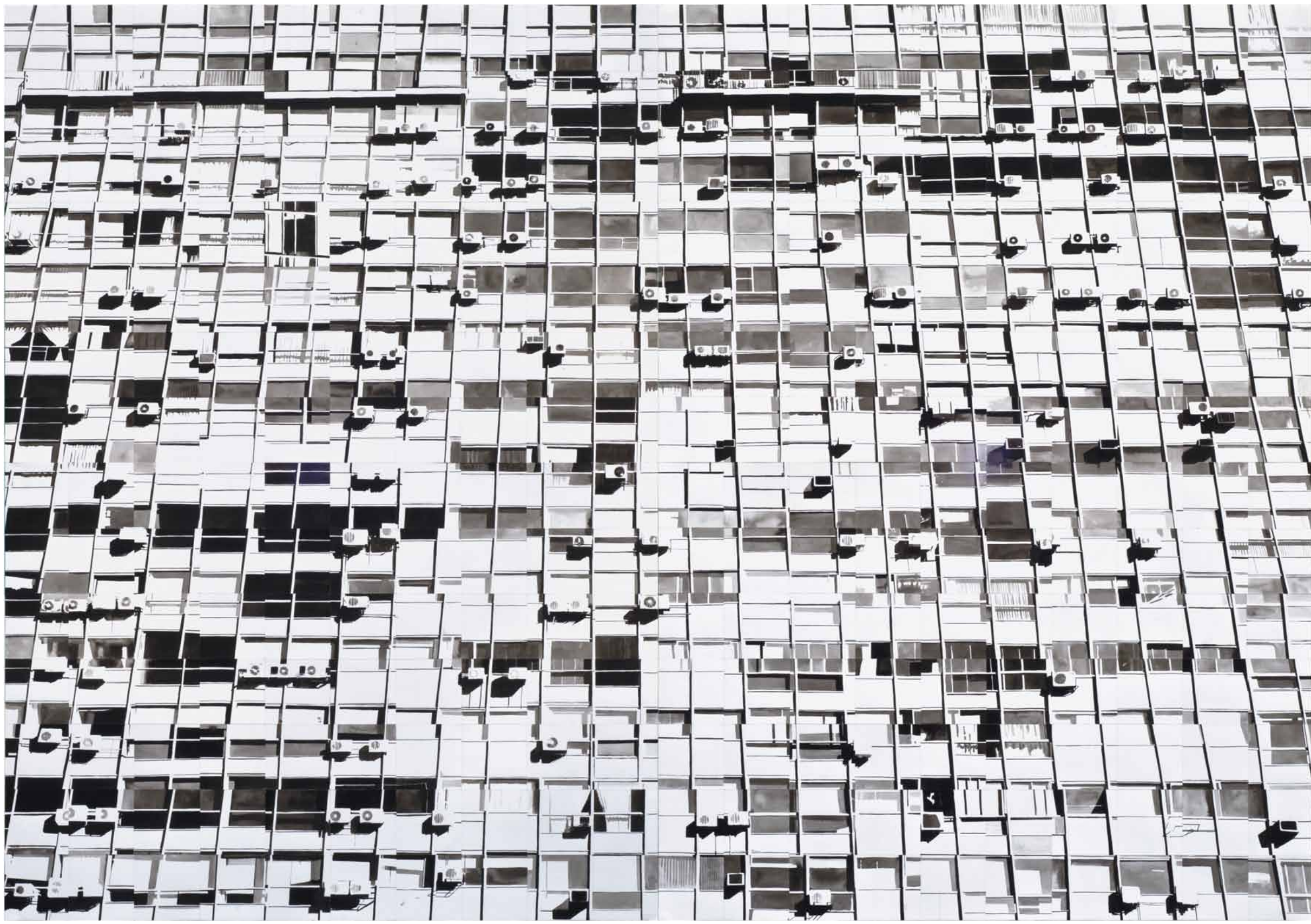


Blue Sky 05, 2011. Tinta china sobre papel, 100 x 70 cm.



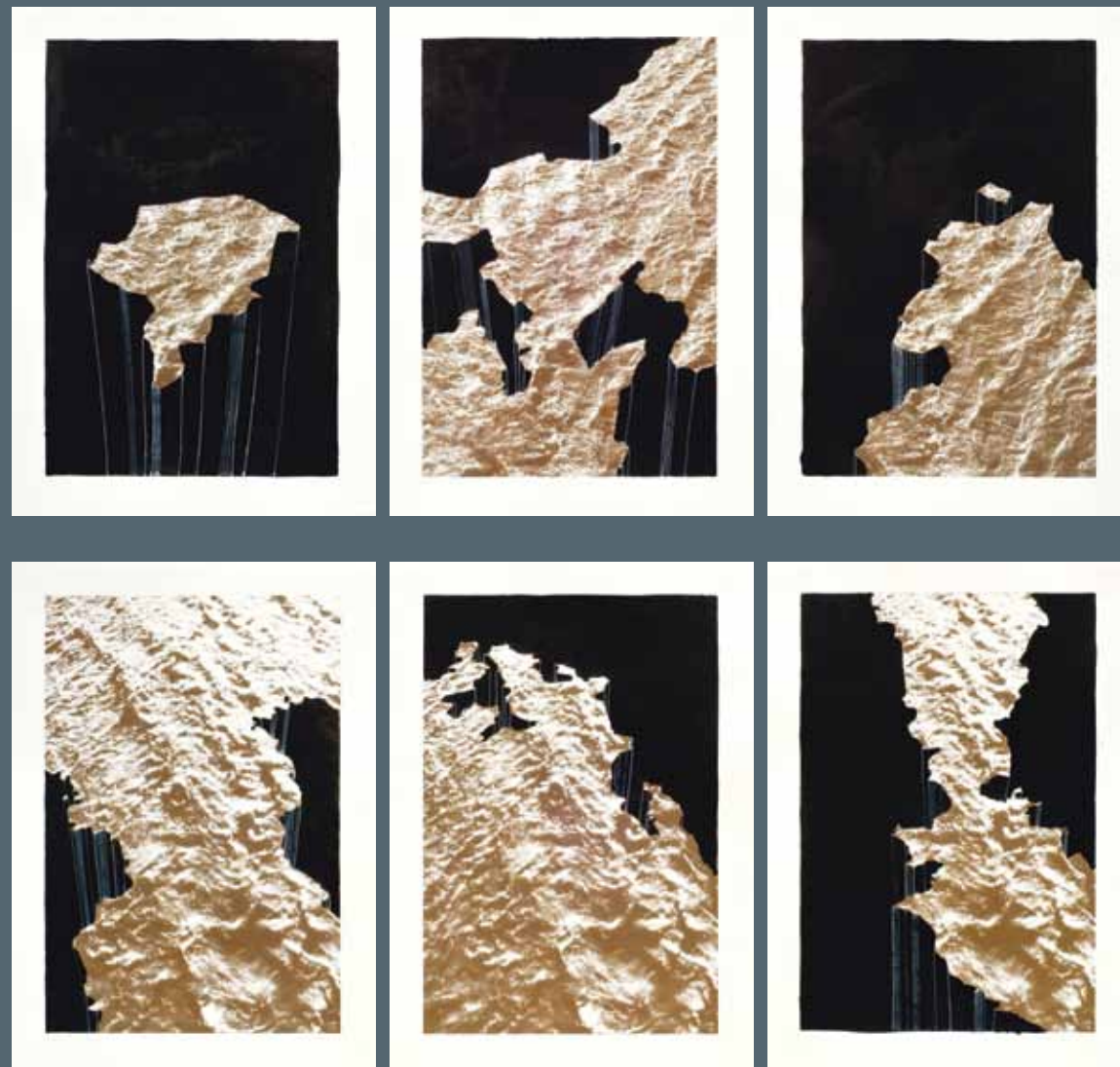
Blue Sky 06, 2011. Tinta china sobre papel, 100 x 70 cm.

Ciudadela, 2011. Tinta china sobre papel, 140 x 200 cm.

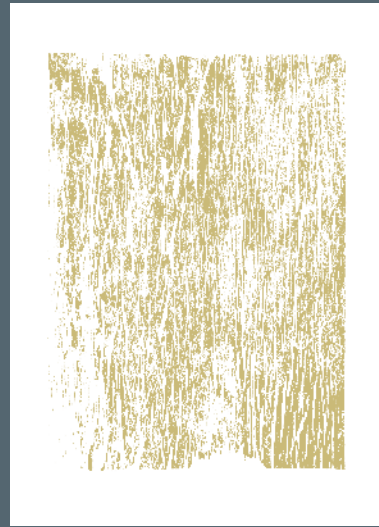
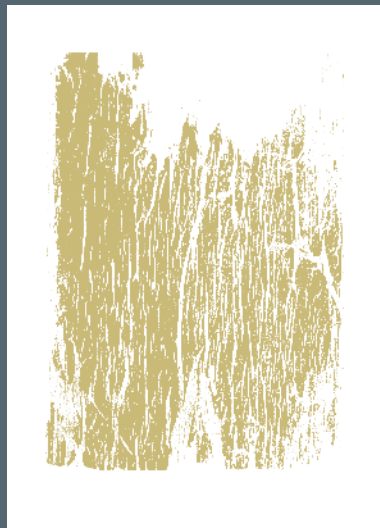
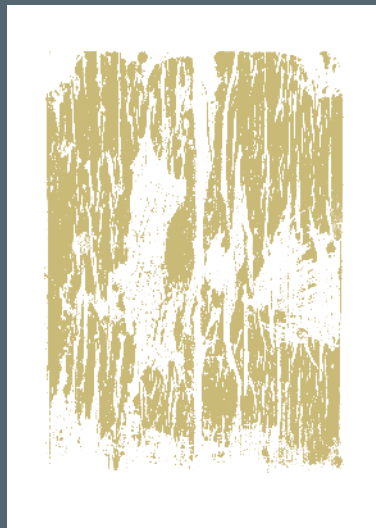




Default 01, 2011. Tinta china sobre papel, 65 x 45 cm.
Default 02, 2011. Tinta china sobre papel, 65 x 45 cm.



Precipicios de agua 1 al 6, 2011. Técnica mixta sobre papel, 28 x 20 cm cada pieza.



Estampas ciegas (golden) 1 a 10, 2011.

Serigrafía con tinta dorada sobre papel, 10 piezas de 35 x 25 cm. Edición de 9 copias.
Reproducción realizada con los archivos de película originales.



Desecho 02 (parlante), 2011. Tinta china sobre papel, 100 x 70 cm.



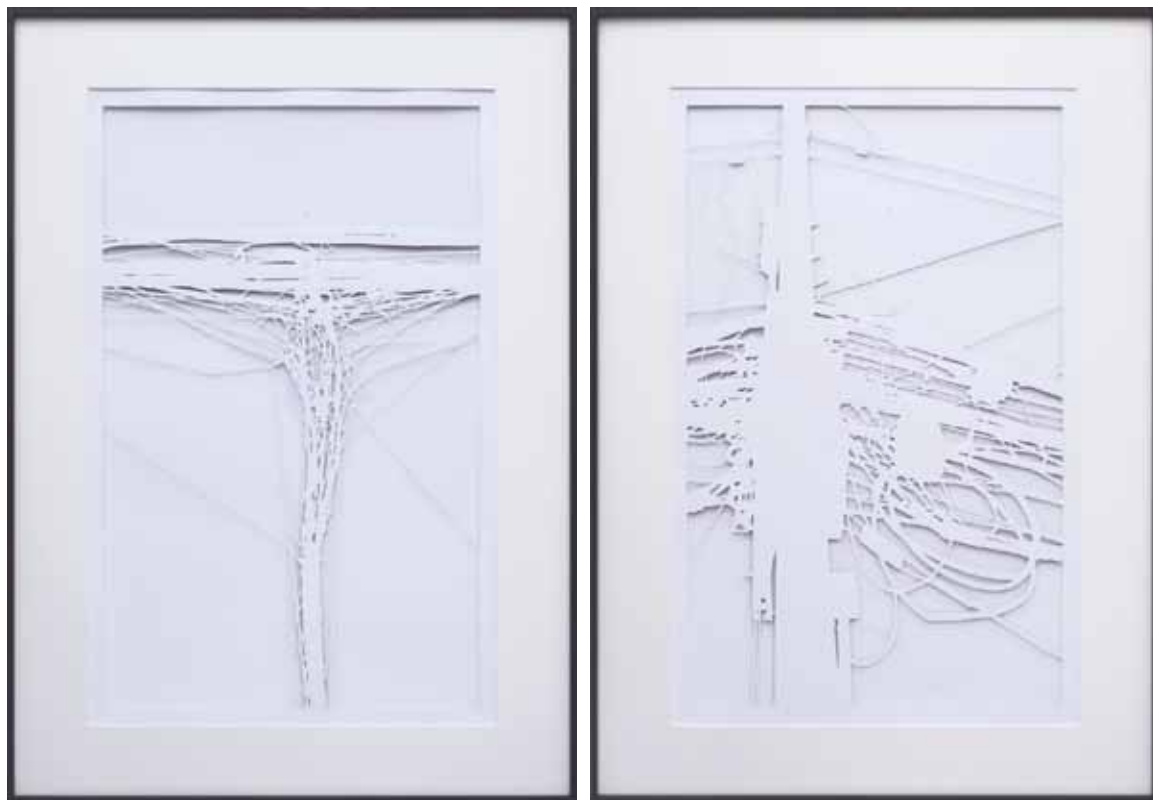
Competencia ciega 06, 2011. Acuarela sobre papel, 100 x 140 cm. / Abajo: detalle.



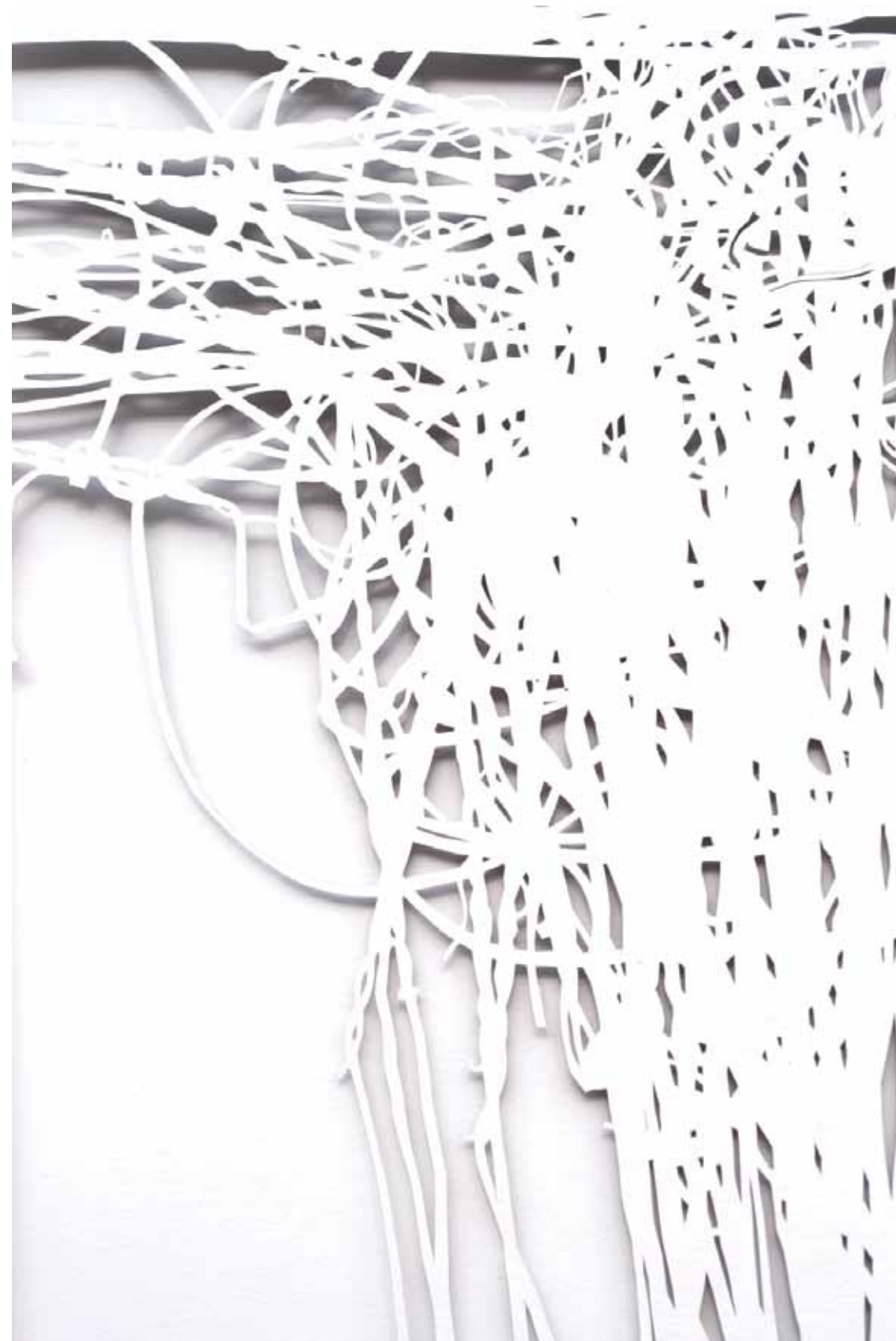
Acumulación innecesaria, 2011. Tinta china sobre papel, 130 x 90 cm.



Empty, 2011. Acuarela sobre papel, 130 x 90 cm.



Ruido 9, 2011. Papel calado a mano, 70 x 50 cm.
Ruido 10, 2011. Papel calado a mano, 70 x 50 cm.



Pag. opuesta: detalle *Ruido 8*, 2011 (detalle).
 Papel calado a mano, 70 x 50 cm.



Río blanco, 2011.
Instalación mural, papeles 3 x 4 cm y cinta adhesiva. Montaje en CE-Subte, Montevideo. 300 x 600 x 3 cm.



Río blanco (detalle).



Río blanco. Vista de montaje en CE-Subte, Montevideo.



Blue skies, 2011. Tinta china sobre papel, 165 x 150 cm.
Colección particular, México D.F.



Pag. opuesta: *Blue skies* (detalles).



Construcción precaria 01, 2011. Acuarela sobre papel, 100 x 140 cm.
Montón de piedras, 2009. Acuarela sobre papel, 100 x 140 cm. Colección Tamez, Monterrey N.L., México.

Construcción precaria 02, 2011. Acuarela y tinta china sobre papel, 100 x 140 cm.
Volcán, 2011. Acuarela sobre papel, 100 x 140 cm. Colección Tamez, Monterrey N.L., México.

Affaire botánico 02, 2010. Acuarela sobre papel, 100 x 120 cm.
Affaire botánico 04, 2011. Acuarela sobre papel, 150 x 210 cm.



Exposiciones / p.35

Lugar de confluencia / Jorge Opazo / p.36

Río Blanco, Ups! Art Gallery, Buenos Aires

La Sangre en los pies, CE Subte, Montevideo

Diálogo Sordo, Galería Casa Cuadrada, Bogotá

Lugar de confluencia

Texto escrito con motivo de la muestra *Río blanco* en Ups! Art Gallery de Buenos Aires y utilizado como presentación para la muestra *La sangre en los pies* en CE/SUBTE, de Montevideo.

En el trabajo de Rodrigo Zamora confluyen varios aspectos de una visibilidad que parece exigir cierta especialización de la mirada. No es difícil advertir en su obra el afortunado encuentro del oficio del dibujo y la pintura -cuestiones de forma, color, valor, matiz e intensidad- con aspectos constitutivos del lenguaje fotográfico -encuadre, campo, foco, plano y captura-. Y es que su trabajo siempre -o casi siempre- arranca desde la fotografía, que una vez reticulada y dividida, se convierte en materia de ilustración. Cada módulo, pintado por separado, aleatoriamente, requiere de una concentración de recursos equitativa, un *estado de copia*. En este sentido cada parte alberga al todo en una suerte de paisaje compuesto de mini paisajes. Un paisaje -urbano o de taller- que va tomando forma a través de un ejercicio previo de deconstrucción (una astuta inversión de la retícula como recurso de reproducción). De manera que los trabajos de Zamora nos hablan de la potencia figurativa de la imagen, pero también de sus limitaciones. Cada fragmento, pese a estar ejecutado con *rigor de copia*, queda irremediabilmente *en falta* respecto del original; las piezas del rompecabezas nunca terminan de calzar (están a punto, pero no lo hacen). Esa operación, rigurosa en el oficio pero *en falta* respecto del modelo, genera sutiles efectos de descalce que producen tanta inquietud como seducción en la mirada.

La obra que da título a esta exposición -*Río blanco*- es el resultado de un encomiable intento de materialización de la luz. Y resume de alguna manera el programa artístico de Rodrigo. A saber, la obra como confluencia de una memoria visual fragmentada. *Río blanco* es el Río Mapocho, un gran canal de agua turbia que atraviesa la ciudad de Santiago de Chile (y que de blanco tiene muy poco).

En esta obra -dice el artista- hay una intención de dar cuerpo al brillo del agua mediante pequeños módulos de papel. A esa hora el sol te encandila y el río se transforma en una estela de luz. Contrasté la foto para obtener el dibujo, pero cuando la reconstruí en la pared desapareció aquel contraste, trabajando con papeles blancos sobre blanco. Ahora la diferencia se producía por las sombras de los papeles sobre el fondo y sobre sí mismos.

¿Y no se trata de una feliz confluencia aquel brillo turbio, materializado en papel que ahora arroja su sombra no sólo sobre un muro, sino también a través de la vidriera de la galería?

Jorge Opazo*, Buenos Aires, 2011

*Artista visual y dibujante de comics.
Vive y trabaja en Buenos Aires, Argentina.



Río blanco

Ups! Art Gallery. Buenos Aires

Fechas: 27 de mayo al 2 de julio de 2011

Directora: Ingrid Pizzio

Curador: Claudio Roncoli

Serie de obras exhibida:

1. Acumulación innecesaria (pintura, gráfica, instalación mural), 2011

Agradecimientos: Claudio Roncoli, Ingrid Pizzio y Martín Rizo, Jorge Opazo y Catalina Schliebener.



<< *Río blanco*, 2011. Instalación mural, papeles 3 x 4 cm y cinta adhesiva. Montaje en Ups! Art Gallery. Medidas variables. Vistas de exposición.



La sangre en los pies

CE SUBTE. Montevideo, Uruguay
10 de agosto al 11 de septiembre 2011

Director: Santiago Tavella

Coordinadora General: Rosana Carrete

Montaje: Rodrigo Zamora, Amaral García

Asistente de taller: Carlos Ramos

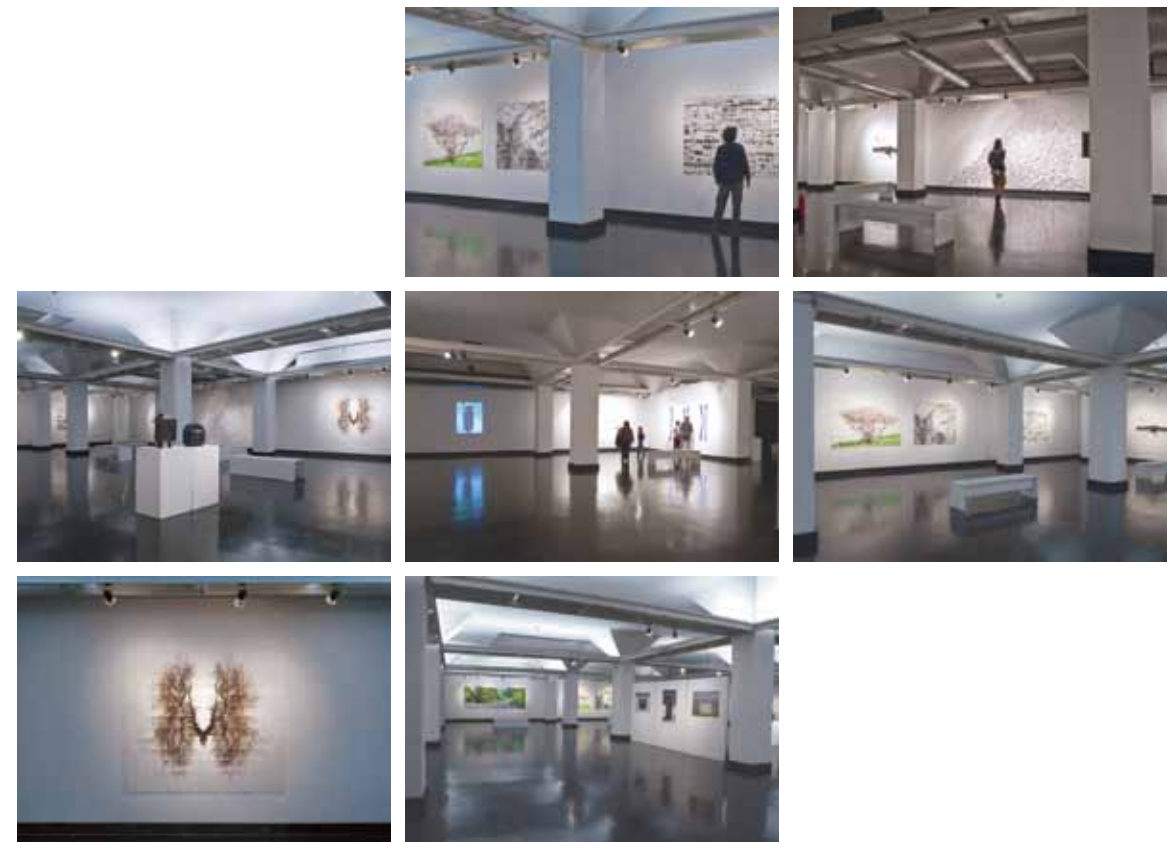
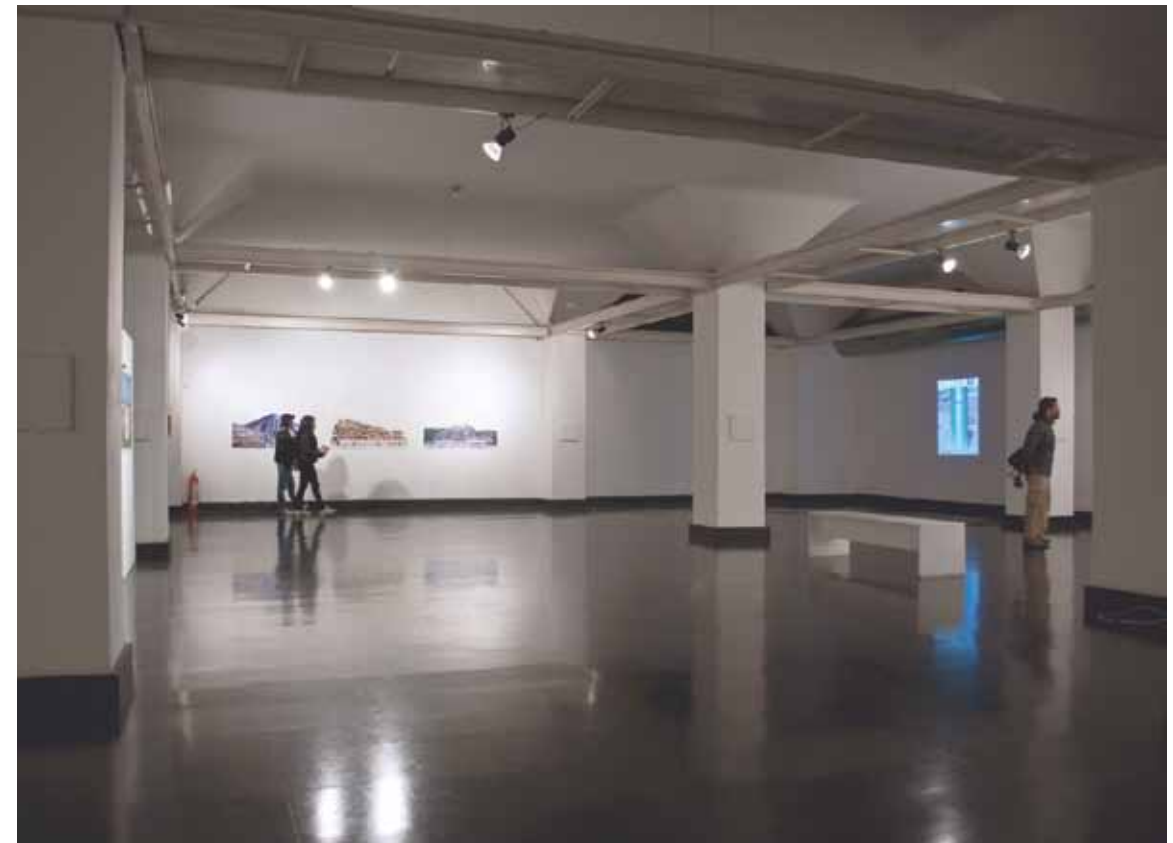
CE Subte, Intendencia de Montevideo

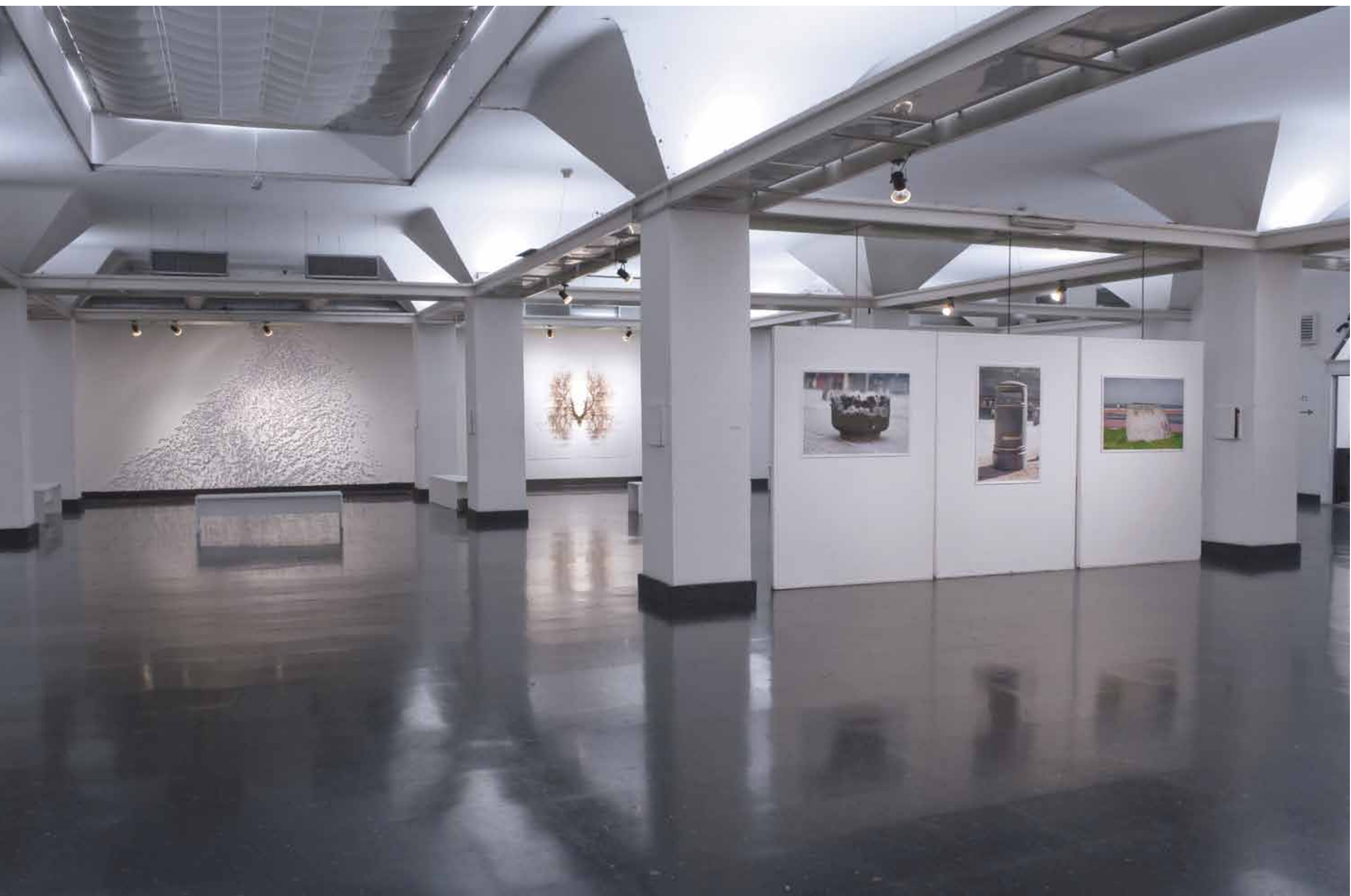
Patrocinio: DIRAC (Dirección de Asuntos Culturales),
Ministerio de Relaciones Exteriores, Gobierno de Chile

Series de obras exhibidas:

1. *Ventana 0* (video), 2003/2010
2. *Objeto público* (registro fotográfico digital/proyección, objetos), 2002-2010
3. *Objeto público Montevideo* (fotografía), 2011
4. *Homo Collector* (fotografía y pintura) 2003-2007
5. *Lagunas mentales* (pintura), 2007-2009
6. *Acumulación innecesaria* (pintura, gráfica, instalación mural), 2011

Agradecimientos: Agustín Sabella, Santiago Velazco,
Eugenio Cox y a todos en Subte.

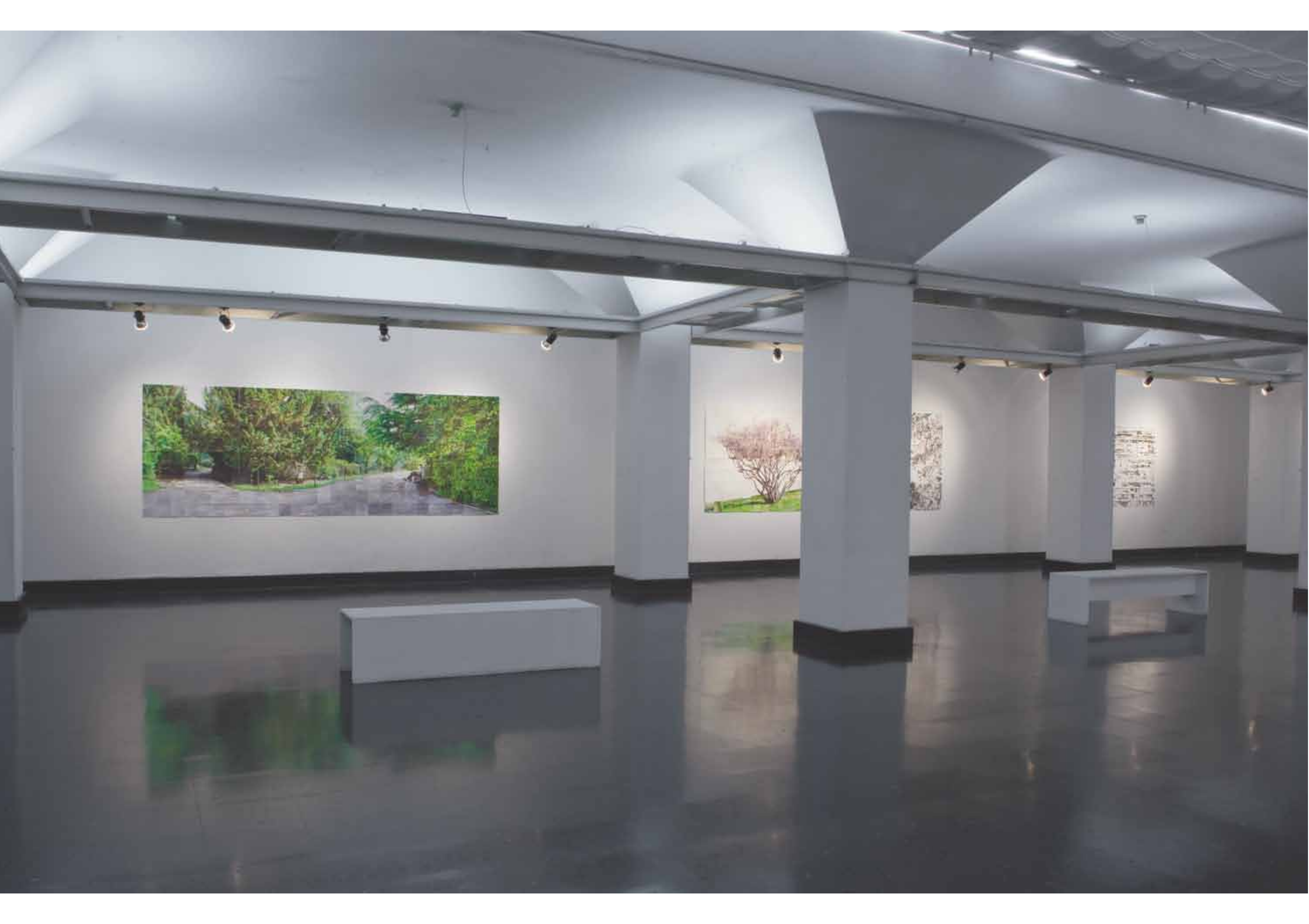






La sangre en los pies, 2003/2011 (toma/edición). Fotografía digital, duratrans en caja de luz, (edición copia única + P/A). Tres piezas de 30 x 20 cms (c/u). Montaje en CE-Subte, Montevideo. Pp. 41-47, vistas de exposición.







Diálogo sordo

Galería Casa Cuadrada. Bogotá Colombia

13 al 29 de octubre 2011

Director: Octavio Almanza

Curador: Felipe Garavito

Colabora: Embajada de Chile en Bogotá

Series de obras exhibidas:

1. Ventana (pinturas), 2007/2011

2. Lagunas mentales (pintura), 2007-2009

3. Acumulación innecesaria (pintura, gráfica), 2011

*Agradecimientos: Pilar Meira, Churi Meira
y Marco Vidal, Octavio Almanza.*



Personal Circuits

During a conversation held years ago with Rodrigo Zamora and Ignacio Gumucio in relation to a joint exhibition of their works (*Lagunas mentales*, 2008, Galería Animal, Santiago), both artists were commenting that memory lapses were one of the most recurrent ideas in their works. To them, they did not solely refer to recovering lost memories or to an involuntary oversight of past experiences but rather aimed at mnemonic and pictorial possibilities of certain materials, concepts, and images, which became the perfect excuse for a research about and from painting.

We could say that such idea is still present in the set of works developed by Rodrigo Zamora over these last years. However, it would not be wrong suggesting that over this period Zamora has been subtly widening and transforming this notion in order to focus on what he has defined as “personal circuits”. These circuits, which first referred to his tours by various urban spaces in which walking was assumed as a major work tool, are now material, formal, and conceptual circuits that invariably and constantly cross, giving rise to nodes that structure and define his work production. The organization of these personal circuits is based on different rhythms and timings dating back to early 2002, the year in which the artist began – according to his own words– his practice as an “homo collector”, compiling and storing videos and photographs, images that have become his work supplies for over ten years.

Although Zamora’s working process begins capturing pictures often by photographic means, his production is characterized by his insistence on both conceptual and material possibilities of figurative painting, photography, and graphics. Series, such as, *Public Object* and *Window*, to name only two of his best known, have thus been articulated based on snippets of personal histories and memories, urban tours by Europe and Latin-America, and particularly on thorough observation of urban furniture, ruins, and waste lands that exist unseen across the city. Echoing the multiple shapes in which his visual references are being transformed, erased, and sometimes recovered within urban space, the different series developed over these last years by Zamora have been drawing a palimpsest which, layer by layer, fragments and de-structures real landscapes and cities, building imaginary ones. In other words, urban space is the major subject that defines this artist’s work. However, the anonymous and fragmented city is not conceived from big avenues, highlighted places, and panoramic views. But rather, as already mentioned, from what goes unnoticed or is annoying or upsetting within the urban space.

When interpreting Rodrigo Zamora’s work, one of the most attractive characteristics of his art production is the wide range of his visual references —comprising from debris, garbage bags, trash cans, and high voltage cables to gardens, skies, trees, and

foliage— and the visual economy used to approach them. No matter the subject of the series —of these nodes that articulate his personal circuits— Zamora develops parallel investigations ranging from division and squared transposition of the photographic space into a pictorial one (maybe the most recognizable of his visual operations) to the use of various chromatic ranges that have been deriving into a progressive color release over his last works. The above mentioned characteristics are shared, among others, by his series of trees (*Botanic Affaire*), foliages (*Blue Skies*), and wastes (*Precarious Construction*), all of them from the period 2010-11.

However, in spite of Zamora’s work heterogeneity —referering to the various themes he works with and multiple materials and procedures used to approach them— it is possible to identify two main work lines in his career, traced in a spiral-shaped journey. The first is his pictorial work, specially characterized through his paintings depicting found objects and landscapes created on a grid. Without any doubt, the origin of these works refer to Alberti’s Window and dates back to the years when the artist lived in London and recorded the swaying trees he saw in the distance through his window using a low-resolution video camera. Some time later, *stills* of these videos were squared and transferred, square by square, into foldable and unfoldable paintings that recomposed

the melancholic scene observed every day by Zamora from his window. On the other hand, the second one is connected to his graphic works and to a progressive transition from figuration to abstraction. Passing from acrylic and oil paintings to Indian ink, watercolor, and hand-cutted paperwork, the artist abstracts from his photographic images lines and shapes that lose all commitment to their model while maintaining a certain degree of figuration. The range of Zamora’s bet is in this case wide, ranging from still recognizable high voltage cables from the *Blue Sky* series (2011, Indian ink on paper) and *Noise* (2010, hand-cutted paperwork), to space interventions such as *White River*, and both silent and monochrome works such as *Empty* and *Unnecessary Accumulation* (2011). Last works by Zamora have gradually travelled to silence, to quietness. Maybe this stealth, this almost self-absorption, characterized by absolute material and visual economy, is the announcement of the gestation of new personal circuits, new ways to live and to keep thinking the urban space visually.

JOSEFINA DE LA MAZA,
BA THEORY AND ART HISTORY UNIVERSIDAD DE CHILE,
PHD CANDIDATE - ART HISTORY AND CRITICISM
DEPARTMENT OF ART, SUNY AT STONY BROOK
PROFESSOR AT ART FACULTY,
UNIVERSIDAD ALBERTO HURTADO.

A place of confluence

Introductory text for *Río blanco* exhibition at Ups! Art Gallery, Buenos Aires. Subsequently used as an introduction for *La sangre en los pies* exhibition at CE/SUBTE, Montevideo.

In Rodrigo Zamora's work there is a confluence of many aspects of a visuality which seems to require a certain specialisation to stare at. Is not difficult to find in his work a graceful merging between painting and drawing –issues of form, colour, value, tone and intensity crossing paths with photographic language– framing, field, focus, plane and capture. Indeed, his work always –or almost always– spins-off from photography. Once it has been divided into a grid and an array of smaller pictures then it becomes illustration. Each module, randomly and separately painted, requires a fair and even concentration of resources. A state of copy.

In this sense each part contains the whole in a sort of a composite landscape made up of many mini landscapes. A cityscape –or a studio one– formulated through a previous deconstructive exercise (an astute grid inversion as a tool for replication). Then it is this way that Zamora's work not only speak to us about the figurative power of image but also about its own limitations. Each fragment, although being carried out with copy rigour, it owes helplessly to the original. The pieces never end up matching (they are at the verge of doing so... but they don't)

The subtle mismatching effects of that operation, rigorous in its making although

obliged to the original model, produces as much uneasiness as it seduces.

The work that gives title to the exhibition –Rio Blanco– results from a commendable attempt to achieve the materialisation of light.. And this in a way could summarise Rodrigo's artistic agenda. Say, a work of art as a confluence of fragmented visual memories. Rio blanco (white river) is the Mapocho River, a “not so white” wide canal that flows across Santiago de Chile.

“In this work –the artist says– the intention is to embody the brilliance of the water through the use of small paper pieces. At a certain time of the day the sun dazzles you and the river is transformed into a trail of light.

In order to be able to obtain a drawing of this I incremented the contrast of a photo shot however when putting it back together into the wall in white paper over white the contrast seemed to vanished. Eventually the contrast appeared thanks to the projection of shadows of the paper pieces cast between each other and onto the background”.

But then, isn't this a happy confluence that the hazy river shine, embodied into cardboard, is now casting its shadow not only onto the wall but also through the gallery's front window?

* Visual artist and cartoonist. Lives and work in Buenos Aires.

Competencia ciega 04, 2011. tinta china sobre papel, 100 x 70 cm



Rodrigo Zamora F.
Santiago de Chile, 1970
Vive y trabaja en Santiago de Chile

Licenciado en Artes con Mención en Artes
Plásticas. Universidad de Chile

Becas:

2006, Beca del Programa de Intercambio de Residencias
Artísticas Chile-México, Consejo Nacional de la Cultura y las
Artes (Chile) - Fondo Nacional para la Cultura y las Artes
(FONCA) - CONACULTA (México), Residencia en Centro de Arte
Casa Vecina, Ciudad de México. | 2007, FONDART, proyecto
Displaced Cityscapes, Consejo Nacional de la Cultura y las
Artes. | 2008, FONDART, proyecto Golpe de Gracia, Consejo
Nacional de la Cultura y las Artes. | 2011, FONDART, proyecto
Default, Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.



ARTE +
CORPORACIÓN

PATRICIA READY
GALERIA



Exposiciones Individuales

2012, Acumulación Innecesaria, Galería Patricia Ready, Santiago.
2011, Diálogo sordo, Galería Casa Cuadrada, Bogotá; La sangre
en los pies, CE-SUBTE, Montevideo; Río blanco, Ups! Art Gallery,
Buenos Aires. | 2009, Gracia a golpes, Galería Federico Towphya,
Buenos Aires; Golpe de gracia, Galería Florencia Loewenthal,
Santiago. | 2008, A42 C34/18, Galería Florencia Loewenthal,
Santiago. | 2007, Collector Items, Galería Federico Towphya, Buenos
Aires; A Postcard from Santiago, The Kiosk @ The Physics Room,
Christchurch, Nueva Zelanda; Obra completa en 247 volúmenes,
Centro de Arte Casa Vecina, Ciudad de México. | 2005, Imágenes
reconstituidas, Museo de Arte Contemporáneo, Santiago; Prototipo
público, Galería H10, Valparaíso. | 2004, Objeto público, Goethe
Institut, Santiago. | 2000, Árbol, Galería Cal y Canto, Santiago. |
1999, Fisura, Galería BECH, Santiago. | 1996, Herida
del ojo, Galería Posada del Corregidor, Santiago.

Exposiciones bipersonales

2010, Crisis Paper, Galería Enlace, Lima, Perú y Museo
del Normalismo, Saltillo, Monterrey, México /con Claudio
Roncoli (Arg). | 2008, Lagunas Mentales, Galería
Animal, Santiago / con Ignacio Gumucio (Chi).

